

ENTRE LA POLÍTICA EXTERIOR Y LA POLÍTICA INTERNA. DE LA PROCLAMA DE LA NEUTRALIDAD AL PLAN DE PAZ (1983-1989)

Palabras claves

Memoria, política exterior, conflicto centroamericano, Proclama de Neutralidad, Plan de Paz.

Keywords

Memory, foreign policy, Central America crisis, Costa Rican Neutrality, Arias Peace Plan.

Fecha de recepción: 30 setiembre 2011 - **Fecha de aceptación:** 18 enero 2012

Resumen

Desde el concepto de uso de la memoria oficial, este artículo analiza los objetivos políticos internos de la política exterior costarricense entre 1983 y 1989. Con tal fin, el texto pretende establecer los propósitos locales que los gobiernos del periodo bajo estudio pretendieron conseguir a partir de su política exterior, así como los instrumentos que emplearon con tales fines. Se concluye que la política exterior del periodo no puede verse únicamente desde el plano internacional, sino que tuvo importantes repercusiones dentro del ámbito nacional.

Abstract

Based on the concept of the official memory, this article discusses the political internal objectives were pursued with the Costa Rican foreign policy elaborated between 1983 and 1989. For this purpose, the text establishes internal targets developed by the successive governments, of the period under study, attempted to achieve by means of its foreign policy. Also, the article analyzes the instruments used for such purposes. It concludes that the foreign policy of the period can not be seen only from the international stage, but had a significant impact within the country.

ENTRE LA POLÍTICA EXTERIOR Y LA POLÍTICA INTERNA. DE LA PROCLAMA DE LA NEUTRALIDAD AL PLAN DE PAZ (1983-1989)

Carlos Humberto Cascante Segura¹

CONSIDERACIONES INICIALES

El proceso conflicto y acuerdos de paz en Centroamérica, que se produce durante de la década de 1980, ha sido estudiado de diversas formas. En especial, han sido profusas las investigaciones para aquellos países que sufrían de graves conflictos bélicos internos. Por tal motivo, existen aún pocos trabajos que analicen las causas que motivaron los cambios en la política exterior de Costa Rica en el transcurso de esos años, dado que se ha brindado mayor atención al estilo que siguió la negociación y sus resultados, que a las controversias previas que existían en el país y las consecuencias que estos procesos de paz provocaron en la reorganización de las fuerzas políticas dentro del país.

Asimismo, en relación con los procesos políticos de esa coyuntura, se ha concentrado el peso del análisis en el factor externo y personalizado del proceso, lo cual quedó plasmado en la campaña presidencial del 2006. Por consiguiente, se atribuye el cambio de dirección de la política costarricense a la actuación individual de los presidentes y ministros de Relaciones Exteriores, sin analizar los conflictos existentes en las estructuras de poder vigentes en ese momento. A más de 20 años del inicio de este proceso, resulta indispensable replantear los objetivos de investigación y determinar cuáles fueron los elementos de orden económico, político y cultural que determinaron los virajes en la política exterior costarricense durante ese corto lapso de tiempo.

En consecuencia, existe la necesidad de retomar este periodo en un espacio político complejo. No obstante, para ello deben replantearse los propósitos de realizar una historia de la política exterior. Esta no implica simplemente una historia de la “elite”, sino de las “elites”, en tal medida debe dedicarse al análisis a largo plazo de una gran variedad de agrupaciones (dirigencia de partidos políticos, dirigencia sindical, dirigencias locales, comunidades religiosas, mandos militares, grupos de intereses económico, entre muchos otros) que pretenden ejercer y desarrollar relaciones de dominación entre si y sobre colectividades más amplias. Así, la historiografía del fenómeno político debe orientarse a buscar la comprensión de los mecanismos mediante los cuales se interrelacionan esta clase de grupos con los demás miembros de una sociedad, así como de las formas de imponer, negociar o mantener una situación privilegiada. En síntesis, una nueva visión de la historia

política constituye una investigación de los instrumentos por los cuales dentro de una sociedad (sin importar el carácter nacional, internacional o regional que tengan los actores) se reparte y se ejerce el poder, en este marco, la política exterior puede entenderse como uno de estos mecanismos.

Desde esta perspectiva, debe considerarse que el estudio de los procesos de conformación de los discursos de política exterior y cómo estos fueron presentados a la sociedad costarricense podría brindar un acercamiento a los mecanismos empleados para controlar los conflictos sociales de los ochenta. De igual forma, este puede ser útil para comprender los procesos de consolidación de las elites partidistas que empezaron a controlar los sistemas políticos y económicos durante esos años. En tal sentido, el objetivo en este trabajo consiste en estudiar las causas y consecuencias internas de la política exterior y no, como tradicionalmente se ha realizado, las externas.

Con tal fin, se ha tomado como periodo de estudio el comprendido entre noviembre de 1983, momento en que se efectúa la Proclama de la Neutralidad, y noviembre de 1989, año en que se celebra el “Centenario de la Democracia en Costa Rica”. Como fuentes se emplearán los discursos de política exterior producidos por los gobiernos de la coyuntura bajo estudio, los cuales se reconstruirán mediante los discursos expuestos en los grandes foros internacionales, como los discursos pronunciados ante la Asamblea General de Naciones Unidas, entre 1983 y 1988; el material periodístico producido entre el 17 de noviembre de 1983 y el 18 de mayo de 1984; y el documental “100 años de democracia rodeada por la dictadura”, el cual tiene una duración de 50 minutos, fue producido por la administración Arias Sánchez con motivo de la celebración del Centenario del 7 noviembre de 1889.

Este artículo se encuentra estructurado en cuatro apartados. En el primero se hace un análisis del estado de la cuestión del periodo bajo estudio. En segundo se describe el contexto interno de la formulación de la proclama de la neutralidad. En el tercero, se analizan las características fundamentales de dicha proclamación, así como la forma en que fue instrumentalizada. Finalmente, en la cuarta parte, se estudian los cambios discursivos que se presentan con el plan de paz y sus mecanismos de industrialización.

UN NECESARIO ESTADO DE LA CUESTIÓN

Los trabajos sobre el conflicto centroamericano son profusos. Existe una gran variedad de monografías y artículos, los cuales fueron publicados en su mayoría durante la década de 1980 y los primeros años de la década de 1990, cuando por su actualidad el tema se transformó en uno de los componentes fundamentales de la realidad costarricense. Desde esta perspectiva, existieron dos líneas básicas

de análisis, la primera se enfocó en estudiar el conflicto centroamericano en su conjunto. Por ende, estos trabajos revisan la participación de Costa Rica en este proceso en el ámbito internacional. En segundo se focalizó al análisis exclusivo de la política exterior de Costa Rica durante esos años.

CONFLICTO CENTROAMERICANO Y POLÍTICA EXTERIOR DE COSTA RICA

La gran mayoría de los trabajos encontrados hasta el momento sobre el proceso de paz en Centroamérica son de carácter general. Es decir, parten de una perspectiva internacional del conflicto, sin analizar las situaciones internas de cada país. A grandes rasgos, el enfoque de estos textos se encuentra dirigido a realizar un análisis de los contenidos de los acuerdos regionales a los que aspiraban los procesos de Contadora y Esquipulas, lo cual puede apreciarse claramente en los trabajos de Rojas Aravena² y Tinoco³, a los que se suma una valoración de los resultados obtenidos por los países que participaron en la negociación; así como a una evaluación del cumplimiento de estos acuerdos. Igualmente, dentro de estos trabajos se pone especial atención al proceso de negociación, así como al rol que jugaron los Estados Unidos como potencia hegemónica de la región⁴.

Cabe resaltar que estos trabajos fueron desarrolladas por investigadores ligados a la disciplina de las Relaciones Internacionales, en algunos casos sujetos implicados en el conflicto. De tal forma, el peso de toda la investigación se concentra en analizar el comportamiento internacional de los Estados, concepto ligado a la lógica del Derecho Internacional, con lo que se deja de lado a otros sujetos que participan del proceso de formulación de la política exterior en el plano interno. Incluso, en las obras de Ordóñez⁵ y Soto⁶, que se publicaron respectivamente diez y once años después, la agenda de investigación se mantiene. En ambos casos el motivo de cuestionamiento sigue dirigido a inquirir las características de la negociación, así como a destacar el carácter de liderazgo político que estableció la política exterior costarricense.

Uno de los temas a los que se le presta mayor interés está conformado por el juego de relaciones entre los Estados Unidos y Centroamérica. Por consiguiente, una de las preguntas fundamentales de estos textos consiste en determinar las razones que provocaron la debilidad relativa de los Estados Unidos, condición que permitió de acuerdo con estas tesis la solución del conflicto. En este sentido, el texto de Solís y Rojas Aravena⁷ realiza un recuento histórico de la política exterior de los Estados Unidos, así como el mecanismo de elaboración de su política exterior, como instrumento para comprender la coyuntura de la administración Reagan. En este mismo sentido, Walter Lefebre⁸ construye en su trabajo en el cual recorre los postulados de la política de la administración Reagan y sus antecedentes históricos. Pese al

tono crítico de la propuesta de autor norteamericano, el trabajo resta importancia a los componentes internos centroamericanos para explicar la crisis regional.

Por otra parte, en aquellos trabajos en que el foco de interés se desplaza al plano interno, los análisis se concentran en aquellas sociedades ligadas a una situación de conflicto militar declarado⁹. De tal modo, las causas y condiciones que motivaron las diferentes formas de participación del gobierno costarricense en estos acuerdos no formaron parte fundamental del análisis. Así, se plantea la participación de Costa Rica como componente fundamental para la solución al conflicto, pero sin cuestionar las motivaciones que produjeron los giros de su política exterior.

En relación con al sistema de fuentes y metodología empleada, debe indicarse que por la cercanía temporal con los acontecimientos se utiliza marcadamente la fuente periodística, así como la entrevista con las autoridades de turno. Esta característica se encuentra muy marcada en trabajos tales como los de Herrera, Solís y Soto. Asimismo, se recurre a un método descriptivo que es acompañado por análisis generales, en algunos casos de alcance geoestratégico, en otros se privilegió, además, los estudios probabilísticos, pues existía una necesidad por intentar determinar los diversos escenarios de conflicto y negociación, como por ejemplo en los trabajos de Aguilera¹⁰ y Frohmann¹¹.

TRABAJOS ENFOCADOS EXCLUSIVAMENTE A LA POLÍTICA EXTERIOR DE COSTA RICA

Por otro lado, se han logrado detectar trabajos específicos sobre la política exterior de las administraciones costarricenses en la década de los ochenta, a saber: Contadora ¿simples buenos oficios o formal mediación? (Pacificación en la crisis centroamericana)¹², escrito por Alvar Antillón Salazar; Costa Rica: política exterior¹³ y sandinismo y ¿Qué política exterior? Costa Rica ante la crisis centroamericana¹⁴, escritos por Carlos Sojo Obando; Costa Rica: política exterior y crisis centroamericana¹⁵ y Política Exterior de la Administración Arias Sánchez 1986-1990¹⁶, ambos escritos por Francisco Rojas Aravena; Costa Rica en los años 80¹⁷, escrito por Jorge Rovira Más; Óscar Arias: en busca de la paz¹⁸, escrito por Hans Janitschek, y el trabajo de Erica Gólcher, “Puntos fundamentales de la política exterior de Costa Rica (1953-1998)”¹⁹.

En el trabajo de Antillón se realiza una crónica donde se establecen las decisiones de política exterior de Costa Rica durante los años 1982, 1983, 1984, 1985 y 1986, para lo cual establece como estructura de fondo el proceso de mediación del Grupo de Contadora. Esto lleva a Antillón a elaborar un trabajo bastante detallado en la recolección de datos cronológicos, empero, no permite entender las causas que provocan la participación de Costa Rica en este proceso, dado que no toma en cuenta elementos económicos o la estructura política costarricense.

Por otra parte, en los trabajos mencionados Carlos Sojo Obando, realiza un análisis diferente, para ello parte de un cuidado marco conceptual en el cual plantea que la política exterior no puede desligarse de los sujetos nacionales. Para esta construcción teórica Sojo propone una interpretación poliárquica de la política exterior según el cual: “la política exterior tiene en consecuencia un referente múltiple comprendido por estados, organismos multinacionales y transgubernamentales, al igual que instituciones que instituciones o grupos no gubernamentales”²⁰, así la política exterior debe comprenderse como “un instrumento de intervención estatal a partir del cual se materializan las necesidades de los grupos sociales, hegemónicos y nacionales, respecto al campo internacional.”²¹

A partir de estas conclusiones, el autor intenta establecer como dentro de la sociedad costarricense se produjeron diferentes discursos para enfrentar el conflicto internacional. Por ende, en su tesis cada uno de estos discursos se plasmó en diversas instituciones que les dieron algún éxito en la medida que alcanzaron los apoyos necesarios para ser llevados a la práctica. De tal forma, el discurso pacifista propuesto por una presidencia sintetizadora logró consolidarse por sobre otros discursos.

En otro orden de ideas, los citados trabajos de Rojas Aravena consisten en un esfuerzo de síntesis de los objetivos y las acciones de la política exterior durante ese período, basado en un método meramente descriptivo de datos cronológicamente organizados. En ambos textos se plantean análisis de coyuntura de la década de los ochenta, el primero, más ambicioso, realiza un recuento de los ejes principales de la política exterior costarricense durante las administraciones Carazo-Odio y Monge Álvarez, para ello parte de un formato bastante simple, que consisten en señalar los objetivos que se plantearon al principio de cada administración y, posteriormente, realiza un recuento de las acciones que se tomaron en ese rumbo.

Por otra parte, el segundo texto de Aravena plantea un recuento de los objetivos y estrategias fundamentales de la política exterior durante el cuatrienio 1986-1990. En este, nuevamente, no se establecen las diferencias de política exterior que existieron con la administración precedente ni los cambios económicos y políticos que sufrió el país alrededor de esos años. Desde esta perspectiva, el propósito fundamental de la investigación radica en vislumbrar las posibilidades de movimiento de un país centroamericano respecto del poder hegemónico de los Estados Unidos en la región, dentro del marco de los años finales de la Guerra Fría.

Por otro lado, el texto de Rovira Más constituye un recuento de aquellos hechos de mayor relevancia para el autor, que comprende el periodo de siete años entre 1980 y 1987. A diferencia de Aravena y Sojo, en esta investigación Rovira brinda una considerable importancia a los cambios y crisis económica de finales de los setenta y principios de los ochenta. Precisamente, este fenómeno, que el autor ejemplifica con una gran variedad de datos cuantitativos²², se convierte en un elemento fundamental para comprender la serie de actos de política exterior que caracterizan a la administración de Luis Alberto Monge.

Desde otra perspectiva, la obra de Hans Janitshek, Óscar Arias en busca de la paz, pretende establecer como la figura de Arias fue fundamental para el proceso de paz. Desde el principio, la obra se concentra en señalar datos biográficos y comentarios de los colaboradores del Presidente. Visión que se acompaña en ciertos datos del desarrollo social costarricense, el cual justifica el surgimiento de una figura que debe ser elogiada por “sus numerosas atributos sobresalientes”²³. Por lo que la obra constituye una crónica, novelada, del proceso de paz centroamericano.

Por último, incluimos el trabajo de Erica Golcher titulado “Puntos Claves de la Política Costarricense (1950-1993). Este texto dedica unas cuantas líneas a la política exterior de los ochenta, el trabajo se plantea en un tono marcadamente descriptivo, que centra su atención en los condicionamientos externos. No obstante, deja de lado los condicionamientos internos que rodearon las decisiones de la política exterior. En tal sentido²⁴, se propone una investigación que vuelva su mirada a los objetivos internos que pretende toda política exterior y como estos se instrumentalizan.

BALANCE BIBLIOGRÁFICO Y CONSTRUCCIÓN DE UNA NUEVA AGENDA

Una vez revisado estos textos, puede concluirse que la agenda de investigación sobre la crisis centroamericana de los ochenta se encontraba conformada por tres puntos fundamentales: (a) origen de la crisis en los países con conflictividad interna, (b) la descripción cronológica de los hechos acaecidos (intento de generar un crónica del proceso de paz, (c) análisis de las propuestas de negociación realizados dentro y fuera la región.

Las métodos empleados para alcanzar los objetivos de esta agenda resultaron de carácter descriptivo. De tal forma, los estudios revisados se encuentran basados en la recolección de datos periodísticos y oficiales, así como en la percepción inmediata que cada autor tenía de los hechos que se encontraban experimentando. De igual forma, la entrevista resulta un ejercicio común en esos trabajos, estas se encontraban dirigidas en su mayoría a los temas de investigación señalados.

En tal sentido, se percibe en los autores el deseo de construir una crónica de lo ocurrido, salvo, por algunos intentos aislados por realizar un trabajo interpretativo de la serie de datos que se encontraban al alcance. No obstante, una profundización de los esfuerzos teóricos realizados por Sojo podrían brindar una mejor interpretación de esa coyuntura. De tal forma, puede concluirse que quienes escribieron durante esos años tenían el complicado compromiso de ser testigos privilegiados de los hechos, más que analistas reposados. Empero, este tipo de crónicas pueden, mediante nuevas preguntas, darnos una visión de las percepciones que sobre el conflicto existían en diversos sectores de la sociedad costarricense.

La actualidad que caracterizó a los estudios sobre este tema se difuminó conforme el conflicto dio paso a elecciones, acuerdos de paz y democracias

electorales. Incluso en textos generales de Historia de Centroamérica se dedican pocas páginas a este proceso, tal es el caso de *La piel de Centroamérica* de Torres Rivas²⁵. Esta situación justifica retomar este proceso histórico mediante una nueva agenda, que en el caso de este trabajo se enfoca en ligar a la política exterior y los conflictos internos de la sociedad costarricense.

UN CONTEXTO COMPLICADO, LA CRISIS ECONÓMICA, CONFLICTOS INTERNOS Y POLÍTICA EXTERIOR

Luego de treinta años de experimentar un proceso de aceleración económica, de la mano del crecimiento del capitalismo mundial, a finales de los setenta inició una fuerte crisis económica internacional. Esta quedó claramente reflejada en una caída en picada del producto interno bruto costarricense, el cual paso de 6.2% de crecimiento promedio anual entre 1950-1980 a un decrecimiento de 7.3% en 1981. Además, la inflación paso de un 7.8 en 1979 a 81.8% en 1981, al tiempo que los salarios decrecieron en ese año en 16.7% y el gasto del Gobierno paso de 12,4% del PIB en 1979 a -29,9% en 1981²⁶.

Al producirse el cambio de gobierno en 1982, el crítico panorama económico obligó a tomar una serie de medidas económicas, las cuales tenían un ligamen indisoluble con la política exterior costarricense. Estas afectarían los tres polos que han dominado las relaciones exteriores de Costa Rica: la relación con Estados Unidos, la conflictividad con Nicaragua y la relación con Centroamérica. Tal decisión se encontraba ajustada tanto a la necesidad de estabilidad económica y social, como a la conformación de una lucha de poder entre diversos sectores de la sociedad costarricense por establecer un nuevo modelo económico²⁷. Así, se tomó la decisión de acercarse más a la esfera de influencia de los Estados Unidos, esta decisión iba a marcar las relaciones con Nicaragua²⁸ y los demás países centroamericanos. El acercamiento con los Estados Unidos implicaba la colaboración de Costa Rica con la política de la administración Reagan para Centroamérica, a cambio de lo cual el gobierno costarricense recibiría una serie de beneficios y cooperación económica, los que permitieran al país estabilizar su precaria situación financiera internacional.

Desde esta perspectiva, se produjeron sendas visitas presidenciales de Monge a los Estados Unidos y de Reagan a Costa Rica entre junio y diciembre de 1982. Estas representaron el inicio de una nueva etapa de la política exterior costarricense, la cual se separaba de la política de los setenta (que tuvo una mayor independencia), y se caracterizó por apoyar los intentos de los Estados Unidos por mantener su hegemonía en la región. A cambio de este apoyo, Costa Rica recibió un cuantioso aporte económico valorado en unos 1300 millones de dólares entre 1982 y 1990²⁹, así como la promesa de respaldo militar en caso de una reacción del gobierno nicaragüense³⁰. En este sentido, los desembolsos de la agencia de

cooperación estadounidense (AID), pasaron en 1981 de 2,7 millones de dólares a 40,5 millones de dólares y un año después se llegó a la cifra de 165,4 millones de dólares. Mientras que en ese mismo periodo las donaciones de esta agencia pasaron de 6,6 millones a 100 millones de dólares. De igual forma, Costa Rica recibió el respaldo estadounidense para renegociar las deudas contraídas con el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, lo que implicaba la implementación de una serie de reformas en la estructura del Estado. Estas negociaciones se materializaron con la firma de la Carta de Intenciones el 20 de diciembre de 1982³¹.

En el plano político, el renovado ligamen con el gobierno estadounidense transformó a Costa Rica, dentro de los planes geopolíticos de la potencia hegemónica, en un contrapeso a la política nicaragüense en la región. Además, se convirtió en un bastión de la lucha “anticomunista” mediante acciones de apoyo a la política estadounidense, que fueron desde visitas diplomáticas dirigidas a respaldar la acción de los Estados Unidos hasta apoyar, de forma encubierta, las acciones de grupos militares opositores al gobierno sandinista³². En este orden de ideas, Costa Rica inició una fuerte tensión con el gobierno nicaragüense; al mismo tiempo que estableció una política de aislamiento a las soluciones regionales contrapuestas a la política estadounidense, las cuales se encontraban representadas por el grupo de Contadora³³.

En este escenario, el gobierno Monge mantuvo una agresiva política de defensa de la frontera norte, la cual resultaba estratégica en el conflicto y en la colaboración que podía brindar el gobierno costarricense al gobierno estadounidense³⁴. Es así como dentro del primer semestre del año 1983 se conforma una sistemática política de apoyo a las actividades de la Alianza Revolucionario Democrática y el Frente Democrático de Nicaragua en territorio costarricense que condujo al enfrentamiento de autoridades de ambos países. Adicionalmente, las características geográficas de la zona permitieron que los grupos contrarios al gobierno sandinista pudiesen instalarse y actuar en la región, apoyados por fuerzas militares estadounidenses³⁵. Esta situación resultaba altamente tensa, en la medida que como respuesta el gobierno de Nicaragua estableció bases de vigilancia a lo largo de la frontera y en algunas ocasiones prohibió la navegación a través del río San Juan³⁶. Adicionalmente, una agresión nicaragüense podía ser utilizada por el gobierno estadounidense para justificar una invasión a Nicaragua, cuya base podría ser Costa Rica.³⁷

NEUTRALIDAD Y CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD

Esta serie de tensiones concordaban con el fuerte enfrentamiento interno que se percibió en todos los niveles de la sociedad costarricense. En tal sentido, existía un álgido debate por la forma en que debía enfrentarse el conflicto con Nicaragua, cuyo principal síntoma fueron los roces dentro del gabinete de la administración Monge (estos roces, entre otras cosas, produjeron la deserción del canciller

Fernando Volio y una gran parte de los ministros del Gobierno)³⁸. Esta problemática también media las fuerzas del gobierno en relación con otros actores, como el partido Unidad Social Cristiana (principal partido de oposición), el grupo económico de la Nación, así como otros grupos de derecha e izquierda.

Se aunaba al debate en torno a lo internacional la crisis producida por las reformas económicas aplicadas por el gobierno. Es así como dentro de la sociedad costarricense que se debatía fuertemente sobre las reformas económicas, lo que produjo una serie de diferencias que se apreciaban en la Asamblea Legislativa³⁹ y, posteriormente, en una serie de significativos conflictos sociales. De tal modo, al iniciar el año 1983, los problemas internos habían aumentado sensiblemente. La conmoción social fruto de los efectos de las reformas económicas habían afectado a sectores medios y bajos. Dicha situación provocó que durante el primer semestre de 1983 se produjeran las huelgas de los médicos de la Caja Costarricense del Seguro Social, técnicos del Instituto Costarricense de Electricidad, así como la toma de tierras en la Zona Sur y las huelgas de la United Fruit Company⁴⁰. Movimientos que culminaron con el gran levantamiento en contra de las alzas en las tarifas eléctricas que se aprobaron en junio de ese año. Cabe resaltar, como indica Alvarenga, que estos procesos trajeron nuevas y más eficaces formas de organización política, con el fortalecimiento sindical y configuración de los comités de resistencia comunal.⁴¹ Fue en este marco de conflictividad interna se gestó la “Proclama de neutralidad, perpetua, activa y no armada”.

Este fuerte desarrollo de la resistencia social y conflicto dentro de las elites económicas produjo una reacción en el gobierno. Este abarcó, por un lado, la formulación de una política de compensación social y, por otro lado, la estructuración de un discurso dirigido a formular e implementar un proceso de identidad nacional. Este último se basó en fomentar los “valores tradicionales” de la sociedad costarricense, los que “históricamente” le diferencian del conflictivo vecindario que le rodeaba. Es así como surgió la “Semana de la Paz”, que debía celebrarse “en colegios, escuelas y demás centros educativos, así como en colegios profesionales, organizaciones comunales y organizaciones juveniles” y, en la cual debían inculcarse que “Costa Rica es un pueblo de vocación pacífica que da un culto preferente a la paz”⁴².

Al estar basado en una comparación con el resto de los países centroamericanos, este proyecto se planteó mediante una significativa preeminencia de los discursos de política exterior, pues fue mediante las relaciones con los vecinos que podían demostrarse estas diferencias. En este sentido, el discurso de Neutralidad y, posteriormente, el discurso que sustenta el Plan de Paz, constituyeron instrumentos para la consolidación de los mecanismos de control social ligados a la creación de la “identidad nacional”⁴³. Con tal fin, se recurrió a fortalecer la tesis de diferencia costarricense, con lo cual se remozó el guión tradicional al que han recurrido las elites costarricenses a lo largo de su historia⁴⁴. Con este proceso se pretendía

debilitar la conciencia de resistencia y protesta social que se robustecía por estos años, pues este se alejaba de la “forma de ser costarricense”, ligada históricamente a una vida sin confrontación política. Asimismo, al establecer la peligrosidad y preeminencia de los conflictos internacionales que amenazaban la forma de vida costarricense, se empleaba el recurso a la unidad nacional, en procura de proteger esa identidad costarricense. Con lo cual podía distraerse la atención de la serie de conflictos internos que dividían a la sociedad y desvanecer los enfrentamientos internos, incluso aquellos que resultaban más inmediatos.

Este discurso, además, se empleó como un instrumento para solventar los problemas que se habían producido dentro de la elite con respecto al posicionamiento que debía tenerse con respecto a Nicaragua, así como a las relaciones con los Estados Unidos⁴⁵. Con el discurso se pretendía generar el apoyo popular suficiente para debilitar a los sectores de la elite que pretendía brindar un apoyo incondicional a la política militar de los Estados Unidos, según la cual el territorio costarricense, eventualmente, se transformaría en base de operaciones del conflicto armado contra Nicaragua⁴⁶.

Los componentes fundamentales de este discurso fueron la contraposición entre la pareja conceptual guerra-dictadura, propias de los países centroamericanos, especialmente ligadas al gobierno sandinista de Nicaragua, y la pareja paz-democracia, propia de forma de “ser costarricense”, donde la neutralidad se convierte en un corolario de esta contradicción⁴⁷. En esta dicotomía, la primera pareja amenaza a la segunda, lo que obliga a rescatar esa forma de vida que se encuentra en peligro. En tal sentido, en el discurso de política exterior que inicia en esos años, la paz se plantea como una ausencia de conflicto, que constituye una condición de la cual Costa Rica ha gozado de forma permanente (el país idílico como lo estudiaron Acuña⁴⁸ y Molina⁴⁹), de tal forma, aún sin ser definido su contenido, la paz se establece como un fundamento elemental de la identidad nacional costarricense, que la diferencia de sus vecinos. Así por ejemplo en el discurso ante la Asamblea General de Naciones Unidas de 1983 se señalaba:

“Lo anterior puede, por si solo, contestar la pregunta ¿para qué desea Costa Rica la paz? Pero tenemos otros datos que subrayan aún más el anhelo de Costa Rica de continuar viviendo como hasta el presente.”⁵⁰[La negrilla no corresponde al original]

Esta visión de la permanente paz de Costa Rica fue fortalecida con la Proclama de la Neutralidad. Esta fue acompañada por una serie de escenarios simbólicos para instrumentalizar y llevar sus contenidos al plano interno, que pueden percibirse claramente en el propio acto de proclamación, celebrado el 17 de noviembre de 1983. Desde esta perspectiva, esta ceremonia constituyó una combinación de actos populares y actos solemnes, lo que refleja los mecanismos mediante los cuales se intentó introducir en algunos casos y fortalecer en otros las ideas que conformaban

el discurso. De tal forma, el acto reunió características de fiesta nacional, pues las actividades tuvieron como escenario la Plaza de la Cultura e iniciaron a las 9:00 a.m., con el canto del Himno Nacional, siguieron a este momento solemne una serie de presentaciones folclóricas, desfiles y conciertos de ritmos populares⁵¹. En tal sentido, al lado de la participación obligatoria de estudiantes, se pretendía atraer a la mayor cantidad de personas posible, a un espacio público y popular en la ciudad. Con ello se pretendía también brindar una demostración de fuerza, dirigida en contra de los grupos que se habían mostrado reticentes a aceptar este discurso o mostraban oposición al gobierno.⁵²

La escena culminante de la jornada fue celebrada en el Teatro Nacional. Con ello se le pretendía brindar la mayor solemnidad posible a dicha ceremonia, dentro de un recinto que reflejaba los alcances de la cultura costarricense. Fueron invitados de honor los expresidentes José Figueres Ferrer y Daniel Oduber Quirós, así como el dirigente del partido Vanguardia Popular Manuel Mora⁵³, para otorgarle el carácter de decisión histórica que superaba las divisiones ideológicas. La ceremonia fue programada en un horario de alta popularidad para la televisión, medio por el cual fue transmitido en cadena nacional, pues inició a las 7:30 p.m.. La mesa principal estuvo encabezada por el presidente Luis Alberto Monge, acompañado por los presidentes de la Asamblea Legislativa, la Corte Suprema de Justicia y el Tribunal Supremo de Elecciones. Con ello, se daba al acto, pese a la oposición que existía en ciertos sectores de la elite, el carácter de estatal.⁵⁴

No obstante, posiblemente, lo más significativo del evento fueron los oradores que participaron. En primer lugar tomó la palabra un catedrático de Derecho Internacional de la Universidad de Viena, quien se refirió a los componentes jurídicos que implicaba la Proclama de Neutralidad. En segundo lugar, participó el historiador Carlos Meléndez Chavarri, quien justificó el establecimiento de la neutralidad como una consecuencia de las raíces históricas de Costa Rica. En tal sentido, el discurso de neutralidad conservó desde un inicio un fuerte componente del discurso histórico, sobre el cual se realizarán algunas precisiones más adelante. Posteriormente, hicieron uso de la palabra los presidentes de la Asamblea Legislativa, el Tribunal Supremo de Elecciones, la Corte Suprema de Justicia y, por último, el presidente Monge.

El discurso de Monge se encontraba compuesto por los elementos señalados anteriormente. Así, destacaba la amenaza que sufría Costa Rica, la diferencia con el resto de Centroamérica y la necesidad de aislamiento del problemático vecindario. De tal forma, Monge establecía que:

“La paz de Costa Rica está en peligro porque el istmo centroamericano está en pie de guerra. Ustedes son testigos de mis desvelos, de mis esfuerzos constantes, de mi supremo empeño por mantenernos alejados de los conflictos bélicos que desdichadamente desangran a pueblos hermanos, cuyas heroicas luchas por la liberación social, económica y política han sido

interceptadas por fuerzas extrañas al legítimo interés de los centroamericanos.”⁵⁵[La negrilla no corresponde al original]

De forma bastante abierta, este discurso utilizó la memoria nacional oficial para fundamentar la diferencia entre Costa Rica y el resto de los países centroamericanos. Por lo cual recurrió a una serie de remembranzas históricas, en las cuales se recordaban las tempranas referencias de la elite costarricense a la conflicto permanente que viven los demás pueblos centroamericanos, comparado con el progreso “iluminado por el iris de la paz” que se vive dentro territorio nacional. En tal sentido, la paz costarricense se plantea como una situación permanente natural e históricamente inalterable, de tal forma, Monge indicó:

“Estas cuatro estaciones representativas en el tránsito de Costa Rica hacia una convivencia pacífica, justa, libre y democrática, constituyen un aporte concreto y significativo a la forja del destino de la humanidad, surgido de un pequeño pueblo enclavado en el trópico que ha hecho de la tolerancia su norma de vida, que no admite la indiferencia moral, que practica la libertad de pensamiento. Cada uno con su matiz personal en las circunstancias que delimitaban su acción, Juan Mora Fernández, Jesús Jiménez, Bernardo Soto y José Figueres Ferrer, adelantaban nuevos tramos del proyecto nacional que nos une a todos los costarricenses a través del tiempo, por encima de las fronteras partidistas, en el fundamento de nuestra muy peculiar forma de ser.”⁵⁶[La negrilla no corresponde al original]

En consecuencia, desde el Gobierno se retomaban una serie de conceptos empleados para fomentar la lógica de la “diferencia costarricense”, que podía plantearse en términos de aislamiento. Como puede apreciarse en el discurso que el canciller Carlos José Gutiérrez emitió ante la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1984:

“Decíamos el año pasado que Costa Rica no es parte de los problemas de Centroamérica, pero que Centroamérica es parte de los problemas de Costa Rica. Continuamos nuestra construcción nacional en paz y democracia. Pero la inestabilidad política, la guerra y la crisis económica se ensañan con los demás pueblos de Centroamérica, y sus dolorosas consecuencias nos afectan a los costarricenses.”⁵⁷

El discurso de neutralidad fue acompañado por una serie de mecanismos para que cumpliera su objetivo, así sumado a los actos de proclamación siguieron una larga serie de espacios pagados en los cuales se establecía el apoyo de diversos sectores a la Proclama y el reconocimiento internacional de varios países. Adicionalmente, en la medida que la presión de los grupos contrarios a la Proclama aumentaba, la idea de unidad nacional fue creciendo, lo que se reflejó en la “Marcha por la paz y la neutralidad”, que organizó el Gobierno a mediados de mayo de 1984. Esta repitió el guión del acto de proclamación, pero en un espacio marcadamente público, la Avenida Central y el Parque Nacional, contó con un considerable apoyo popular, especialmente, de los grupos estudiantiles universitarios y de secundaria⁵⁸. En tal sentido, este acto vino a comprobar la efectividad del discurso para la movilización popular,

fortalecer la posición del Gobierno, así como debilitar a aquellos sectores que pretendían apoyar las tesis belicistas que patrocinaba el Gobierno estadounidense.

CONTINUIDAD Y CAMBIO. EL PLAN DE PAZ

“Paz para mi gente, paz para mi campo, paz al campesino, paz en vez de llanto”, ese fue el estribillo de la principal pieza musical de la campaña de Oscar Arias Sánchez. Este enfoque demuestra el fuerte ligamen del discurso sobre la paz en Costa Rica que predominó y brindó la victoria al entonces candidato liberacionista. ¿Variaba el discurso con el nuevo gobierno? Del seguimiento de los discursos emitidos por las autoridades costarricenses ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, se colige que la paz siguió siendo sinónimo de neutralidad en el discurso de política exterior.

Incluso en el discurso de 1986 ante la Asamblea General de Naciones Unidas se reserva parte del contenido a defender la tesis de la neutralidad. Esta continuidad del discurso demuestra que la política exterior de la administración Arias Sánchez no fue previamente trazada, sino que fue reactiva a diversas situaciones. Así, en su discurso ante la Asamblea General de Naciones Unidas de ese año el presidente Arias, insistió sobre este elemento de identidad:

“Vengo de un pueblo sin armas. Nuestros hijos nunca han visto un tanque y desconocen el helicóptero artillado, el barco de guerra y el cañón. [...] [...] Vengo de un pequeño país que disfruta de una democracia centenaria- En mi Patria, ninguno de sus hijos hombre o mujer, conoce la opresión. No hay un sólo costarricense que marche al destierro. Es la mía una nación de libertad.[...]”

[...]Vengo de una tierra que en pocos años ha dado refugio a más de 250 000 extranjeros. Son hombres, mujeres y niños que han llegado a nuestro suelo, huyendo de tiranías, huyendo de horizontes de miseria sin esperanzas, huyendo de la violencia entre hermanos, para buscar protección en la libertad y la paz en Costa Rica. Estos extranjeros constituyen el 10% de la población del país y son en su mayoría nicaragüenses.”⁵⁹

No será hasta febrero de 1987 que, con la presentación del documento “Una hora para la paz”, cuando se rompe con el concepto de aislamiento que marcaba al discurso de neutralidad. Esta ruptura fue de carácter parcial, pues la premisa de diferencia costarricense se mantiene vigente, pero se incrementa la idea de amenaza externa, pues al peligro de la vecindad nicaragüense se agrega la intervención estadounidense. De esta forma, la nueva variante del discurso de política exterior planteaba la intervención en Centroamérica como una necesidad, como un interés nacional insoslayable, que se encontraba vinculada con el carácter pacífico del pueblo costarricense y sus diferencias con el resto de los países centroamericanos. Es así como, en el discurso de ese año ante la Asamblea de Naciones Unidas, Arias señaló:

“Vengo de un pueblo que ustedes conocen bien. Conocen nuestros valores, nuestros esfuerzos por el desarrollo, nuestras luchas por la paz. Vengo a pedirles ayuda, a decirles que necesitamos el apoyo de todos los países de buena voluntad para que la concordia prevalezca en la región centroamericana. He venido a pedir la fuerza de los principios de ayer y de hoy para alcanzar la paz, la libertad y la democracia de Centroamérica.”⁶⁰

¿Cuáles fueron las razones para ese cambio? Debe señalarse que el discurso mantenía los objetivos trazados en el año 1983. Los mecanismos de construcción de identidad permanecieron inalterables. No obstante, se agregaron al discurso las necesidades de los nuevos intérpretes, quienes tenían la presión de consolidar el posicionamiento de una nueva generación de políticos. La mayoría de estos, ligados a los grupos que impulsaban las reformas económicas neoliberales y de apertura de mercados mencionadas. Esta nueva generación se había separado de los liderazgos tradicionales del Partido Liberación Nacional, es decir, los sectores dominantes en las instituciones estatales, productores de bienes de consumo interno y aquellos que habían sido favorecidos por los procesos de sustitución de importaciones⁶¹.

Debe indicarse que, como puede percibirse en diversos medios de la época, el discurso de neutralidad no había alcanzado el consenso deseado en las elites económicas y políticas respecto de las formas en que debían tratarse los conflictos internos y las relaciones con Centroamérica, incluso el intento por convertir la proclama en ley fue rechazada. Estos discursos proponían como solución la utilización de la fuerza para resolver la conflictividad interna y externa, en tal sentido véase el siguiente comentario publicado a través de la radio:

“A la del presidente Arias se le olvidó la neutralidad y le dio por la paz. Si la dialéctica fuera cierta para estudiar los fenómenos históricos, ahora estaríamos al otro lado que antes, como el péndulo de un reloj: Monge neutral, sin meterse en nada, viendo los toros de la barrera (estoy tentado a decir amigo de Mr. Reagan); Arias beligerante, metiéndose en todo, [...] [...] A uno le dio por la neutralidad y al otro por la paz. La neutralidad no es paz, es retiro, “falta de definición, postura blandengue”. La paz no es apoyar a los enemigos de la democracia, no es darles alas a los comunistas ni a los socializantes [...]”⁶²

Desde esta perspectiva, la acción internacional que planteaba el discurso de política exterior de la administración Arias, de ser exitosa -como finalmente lo fue-, podría solventar los problemas internos de conflictividad de las elites. Particularmente, la figura del presidente Arias Sánchez asumiría un renovado liderazgo dentro de la clase política costarricense, gracias al renombre internacional alcanzado, por lo que vendría a sustituir a la viejas figuras de la política nacional. Por otro parte, de cara los movimientos sociales mencionados anteriormente, brindaría las herramientas de popularidad necesaria para seguir aplicando las medidas económicas planteadas por la nueva elite política.

Así, al país históricamente pacífico se agregó la idea de la estabilidad democrática, con tal objetivo surgió la conmemoración del centenario de la democracia

costarricense, que se celebró en 1989. Alrededor, de esta celebración se concentraron los esfuerzos para dejar en la memoria de los costarricenses los acontecimientos que estaban experimentando. En otros términos, la celebración en cuestión funcionaba como puente para representar el ligamen entre el pasado pacífico y democrático, con la una actualidad que debía mantener ese paradigma, mediante el apego al sistema social y político que refleja la forma de “ser costarricense”.

Un buen ejemplo de cómo el este discurso fue instrumentalizado se encuentra en el material audiovisual que se produjo con motivo de la celebración del Centenario de la Democracia en Costa Rica, el cual por razones de espacio será analizado brevemente. Este documental desarrolló en cincuenta minutos todos los extremos el discurso descrito a lo largo de este trabajo, no obstante, contiene una serie de recursos audiovisuales que hicieron factible que el mensaje se introdujera con mayor facilidad. En tal sentido, el documental utiliza un recurso de saturación y repetición de ideas que deben quedar dentro de la mente del televidente. El video cuenta con un guión en tres partes. La primera resalta de abrumadoramente la diferencia costarricense con el resto de Centroamérica, el segundo establece las amenazas que sufre esta forma de vida y el tercero constituido por las acciones que tomó el gobierno para garantizar que esa forma de vida se conserve.

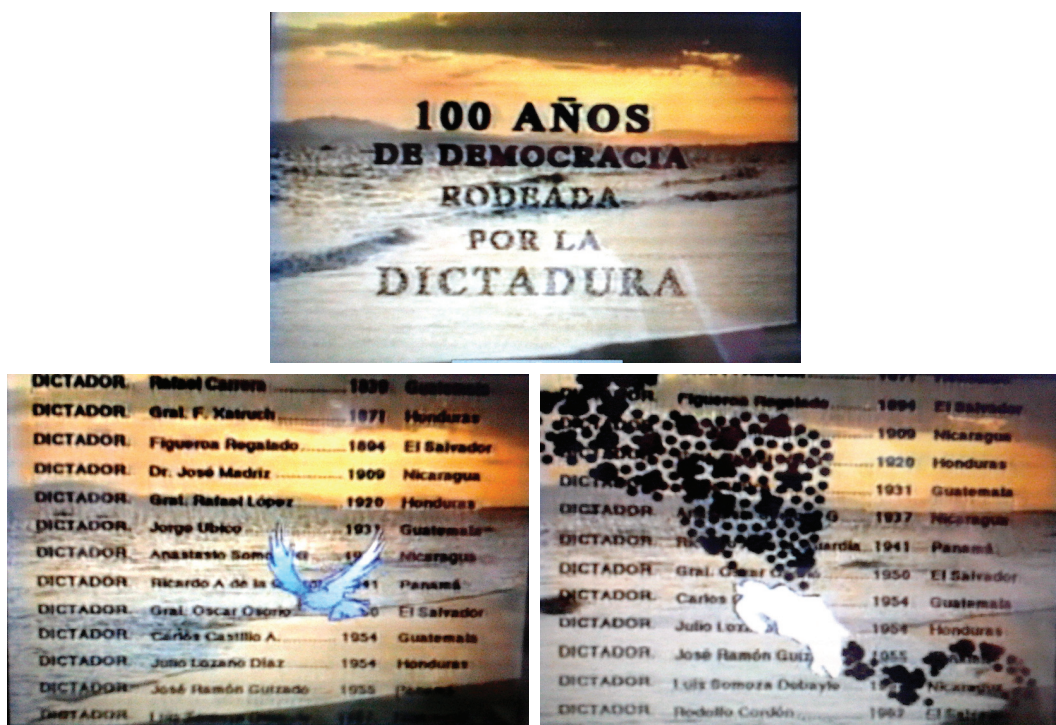


Figura 1. Secuencia N°1. Inicio y presentación
Fuente: El autor

La primera parte separa por completo el desarrollo costarricense del resto de países del Istmo. Esta distinción pretende plantear con imágenes la “diferencia costarricense”, como puede apreciarse en la secuencia N° 1. En esta se pasa una lista rápida de los dictadores que han gobernado al resto de países de Centroamérica, al tiempo que se dibuja un mapa del Istmo, con una figura de Costa Rica en blanco, mientras que el resto de países se forma con fuego de metrallas.

De seguido, inicia una narración que pretende expresar las características que poseen los países de la región y los ciudadanos costarricenses, El texto es acompañado con una recopilación de imágenes que contraponen la crudeza de los conflictos centroamericanos, con imágenes idílicas de las festividades en Costa Rica. Asimismo, indica como esas características han sido heredados de generación en generación, por lo que se mantienen hasta el presente. Un extracto del guión indica:

“NF: La belleza incomparable de la región centroamericana es el escenario de uno de los dramas de miseria y muerte más crueles de la humanidad, más de doscientos mil personas han muerto en acciones de guerra y más de tres millones de hombres, mujeres y niños se han visto obligados a abandonar sus hogares.

NM: Costa Rica vive su propia historia, no es parte de la violencia centroamericana, los costarricenses son gente llena de amistad, son un pueblo con gran fe religiosa, que se organiza alrededor del trabajo agrícola y del amor a la familia, se disfruta del deporte, de la cultura, las fiestas se celebran con alegría, la paz esta en el alma del costarricense, que recorre sus calles y en busca de amores.”⁶³

Esta secuencia da paso a la segunda parte del “documental”, la cual se encarga de presentar el peligro que corre la forma de vida del costarricense, la cual va más allá de los problemas económicos y la pobreza que vive una parte la población, por el contrario esta se encuentra ligada con “la continua amenaza, el don máspreciado de este pueblo tan especial”.

Con ello se minimizan los problemas y luchas sociales en que se encontraba inmerso el país. Las imágenes que acompañan al texto muestra la influencia militar de los Estados Unidos, las que se contraponen al panorama idílico con que se había identificado a la sociedad costarricense al principio de este. A partir de este punto, se distinguen la serie de problemas que amenazan a los valores costarricense, los que son acompañados por una serie de imágenes ligadas a la militarización de Costa Rica, lo que permite lanzar un fuerte crítica a los sectores internos que apoyaron las tendencias más belicistas (ver secuencia 2).

El planteamiento de la amenaza da paso al tercer capítulo del guión. Este se construye a partir del proceso mediante el cual se configura el plan de Paz y Costa Rica, en la figura del presidente Arias, se convierte en el salvador de la región. En tal sentido, el texto refuerza la figura del Presidente con una especial referencia a los problemas que enfrentó para llevar a cabo la titánica labor de salvar a Centroamérica, sin valorar cuales elementos externos influyeron en ese éxito. En tal sentido

el documental señala como Arias debe enfrentar las presiones estadounidenses en su lucha por la paz, lo que consigue gracias los valores tradicionales, que han vuelto a conseguir la unidad nacional. El texto señala:

“El presidente de Costa Rica, se niega a reconocer la posibilidad de la derrota, aún frente a fuerzas que parecían invencibles. Los expresidentes de Costa Rica, le dan al mandatario el respaldo para la propuesta de paz, lo hacen en momentos difíciles y el significado es claro, salvo minorías extremistas, los costarricenses vuelven a ser una sola familia, para oponerse a los métodos de la guerra y luchar por la paz con las armas de la razón.”⁶⁴



Imagen 1



Imagen 2



Imagen 3



Imagen 4

Figura 2. Secuencia N°2. La amenaza militar

Fuente: El autor

Este texto fue acompañado por imágenes de la serie que demuestran la tan requerida unidad familiar. De tal forma, se muestran las imágenes de los actos públicos que se llevaron a cabo durante esos años, tanto en la inauguración de obra pública, conmemoraciones históricas y celebración de la firma del Plan de Paz, así como del Premio Nobel. El documental concluye reseñando la serie de premios que fueron entregados al presidente y con una referencia al futuro brillante que se avecina para nuestro país, gracias a su gestión.

CONSIDERACIONES FINALES

El discurso de política exterior de Costa Rica durante la década de los ochenta no tuvo únicamente fines externos. Por el contrario, mucho de su contenido indica que estaba dirigido a controlar una situación especialmente conflictiva dentro de la sociedad costarricense. Esta conflictividad, en algunos casos violenta, como lo describen ampliamente las obras de Alvarenga y Edelman, tuvo como causa los efectos de las reformas económicas de los primeros años de la década.

Desde esta perspectiva, con la conformación del discurso de política exterior se procuró reforzar la imagen que los costarricenses tenían de su sociedad, como “históricamente” pacífica y diferente del resto de Centroamérica. En tal sentido, el discurso de política exterior recurrió a un guión tradicional en la construcción de la identidad nacional, al cual algunos autores han denominado la “diferencia costarricense”. El objetivo central de esta construcción fue desligar a los costarricenses de la imagen de resistencia social exitosa, para agruparlos en torno al ideal de unidad nacional, para salvaguardar las formas tradicionales de convivencia social.

En esta línea de análisis, el discurso contenido en la “Proclama de la Neutralidad, permanente, activa y no armada” resultaba fiel seguidora de la idea un país idílico, en el cual no existían confrontaciones sociales, pues reinan la paz, el dialogo y la democracia. Dentro del discurso, esta idealidad se encuentra amenazada por la conflictividad que caracteriza a los países vecinos. Este discurso, que se contraponía con las acciones de la administración Monge, utilizó como mecanismo de articulación la expansión del vínculo del costarricense con la separación de conflictos centroamericanos. La base del discurso la neutralidad se mantuvo durante los siguientes años, incluso después del cambio de gobierno, pues la retórica que acompañó al Plan de Paz mantuvo en términos generales el mismo arsenal argumentativo. Incluso, el cambio fundamental consistente en la intervención directa en la negociación, se encontraba basado en la premisa de que la amenaza resulta tan grave que actuar era indispensable.

Resulta un ejercicio complejo valorar cuanto éxito tuvo el discurso dentro del plano interno, para conseguir una respuesta acertada a esta duda se hace necesario realizar un estudio más profundo de los diversas percepciones que tenían los sectores de la sociedad costarricense de la época. Sin embargo, lo que si puede afirmarse es que el éxito relativo de la Plan de Paz produjo un fortalecimiento de una nueva elite política, alejado de la dirigencia ligada al partido Liberación Nacional, que había ocupado los puestos de dirección política desde la década de los cincuenta.

Asimismo, cabe resaltar como el ejercicio del poder se articula mediante una serie de guiones que se repiten, como puede observarse en los discursos originados en la década de 1980 existen una serie de patrones, mecanismos que se establecen como discursos que se utilizan y remozan de acuerdo con las necesidades de las

elites políticas. No obstante, esos discursos no son empleados únicamente sobre las clases subalternas, sino también, para solventar los problemas que se presentan dentro de los sectores dominantes. En tal sentido, el éxito internacional se utiliza hábilmente para fortalecer la situación interna del “arismo”, dentro de la estructura política costarricense del momento. Igualmente, cabe resaltar que los ecos de ese instrumento de creación de memoria se utilizaron casi dos décadas después dentro de la segunda campaña por la Presidencia de la República, que fue ganada por Arias.

Debido a los alcances limitados de este trabajo no se analizó uno de los problemas fundamentales de este periodo, el cual consiste en analizar las razones por las cuales los grupos hegemónicos se encontraban profundamente divididos respecto al conflicto centroamericano y los conflictos internos. Esta división hace surgir la duda acerca de las razones que provocaron una preferencia en los grupos subalternos por la solución pacífica y no por una posición militar patrocinada por los Estados Unidos, o bien, si fue la presión de los grupos subalternos la que causó una variación en las posiciones de ciertos grupos de la elite política. A modo de hipótesis, puede plantearse que el guión construido durante más de cincuenta años fue lo suficientemente fuerte como para resistir un giro que venía a contradecir totalmente esa ilusión.

CITAS Y NOTAS

- 1 El autor agradece los comentarios, sugerencias y correcciones que realizó a este texto el profesor Víctor Hugo Acuña. Los errores y omisiones que este documento contenga son responsabilidad exclusiva del autor.
- 2 En este sentido ver Rojas Aravena, Francisco, *Esquipulas II: un caso exitoso de negociación y cooperación para la paz*, San José, Costa Rica, Centro para la Paz y la Reconciliación, 1992. y Rojas Aravena y Eguizabal Mendoza, Cristina, *Política exterior, negociación y procesos de decisión en Centroamérica: elementos para una aproximación*, Santiago, Chile, en Revista, Estudios internacionales: revista del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile. Vol. 22 no. 88 1989. Pp. 489-514.
- 3 Tinoco Fonseca, Víctor Hugo, *Conflicto y paz: el proceso negociador centroamericano*, México, Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales, Editorial Mestiza. 1989.
- 4 Solís Rivera, Luis Guillermo, *¿Súbditos o aliados? La política exterior de los Estados Unidos y Centroamérica*. San José, Costa Rica, Editorial Porvenir. 1987.
- 5 Ordóñez, Jaime y Gamboa, Nuria, *Centroamérica: diez años después*. En compilación: *Esquipulas, diez años después. ¿Hacia dónde va Centroamérica?*, San José, Costa Rica. Educa, 1997. Pp.1-30.
- 6 Soto Acosta, Willy, *Negociación y liderazgo: Esquipulas II*, Valparaíso, Chile, en Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, v. 51-52. 1998, P.

- 7 Solís Rivera, Luis Guillermo, *¿Súbditos o aliados? La política exterior de los Estados Unidos y Centroamérica*. San José, Costa Rica, Editorial Porvenir. 1987.
- 8 Lefebre, Walter, The Reagan Administration and Central American Revolutions. En *Political Science Quarterly*, Vol. 99, No. 1. (Spring, 1984), pp. 1-25. Recuperado en la dirección electrónica: <http://links.jstor.org/sici?sici=0032-3195%28198421%2999%3A1%3C1%3ATRAARI%3E2.0.CO%3B2-Q>. 1° de setiembre de 2007
- 9 Ver por ejemplo Torres Rivas, Edelberto, *¿Quién destapó la caja de Pandora?*. En: La crisis centroamericana, San José, Costa Rica, Educa, 1984. Pp. 23-51.
- 10 Aguilera Peralta, Gabriel, *La concertación como dimensión paralela en el conflicto centroamericano*, Heredia, Costa Rica. En revista Relaciones Internacionales, número 27. Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional. 1990.
- 11 Frohmann, Alicia, *De Contadora al Grupo de los Ocho: el reaprendizaje de la concertación*. Heredia, Costa Rica. En revista Relaciones Internacionales, número 31. Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional. 1990. Pp. 7-36.
- 12 Antillón Salazar, Alvar, *Contadora ¿simples buenos oficios o formal mediación? (Pacificación en la crisis centroamericana)*, Heredia, Universidad Nacional, Escuela de Relaciones Internacionales, 1997.
- 13 Sojo Obando, Carlos, *Costa Rica: política exterior y sandinismo*. San José, Costa Rica, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 1991.
- 14 Sojo Obando, Carlos, *¿Qué política exterior? Costa Rica ante la crisis centroamericana: análisis comparado de las administraciones Arias y Calderón*. Heredia, Costa Rica. En revista Relaciones Internacionales, número 37. Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional. 1991. Pp. 9-20.
- 15 Rojas Aravena, Francisco, *Costa Rica: política exterior y crisis centroamericana*. Heredia, Universidad Nacional, Escuela de Relaciones Internacionales, 1990.
- 16 Rojas Aravena, Francisco, *Política Exterior de la administración Arias Sánchez 1986-1990*. Universidad Nacional, Escuela de Relaciones Internacionales. Heredia, Costa Rica 1992.
- 17 Rovira Más, Jorge, *Costa Rica en los años 80*, San José, Editorial Porvenir, 1987.
- 18 Janitschek, Hans, *Óscar Arias: en busca de la paz*. México D.F., México. Editorial Diana, 1989.
- 19 Golcher Barguil, Ericka, Puntos fundamentales de la política exterior de Costa Rica (1953-1998), en portal electrónico de la Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica. En dirección electrónica: http://www.hcostarica.fcs.ucr.ac.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=82:politicacostarricense&catid=12:benefactor&Itemid=2. Recuperado el 19 de marzo de 2006. (sin numeración de página).
- 20 Sojo, *Costa Rica: política exterior y sandinismo*, p. 34.
- 21 Ibid, p. 35.

- 22 Rovira Más, *Costa Rica en los años 80*, p. 40-44.
- 23 Janitscheck, Óscar *Arias en busca de la paz*, p. 17.
- 24 Golcher, *Componentes de la política exterior de Costa Rica (1953-1998)*, (sin numeración).
- 25 Torres Rivas, Edelberto, *La piel de Centroamérica*. San José, Costa Rica, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2007, Pp. 139-163.
- 26 Rovira, *Costa Rica en los años 80*, p. 44.
- 27 Vargas Solís, Luis Paulino, *Estrategia de liberalización económica (1980-2000)*, San José, Costa Rica, 1992. Artículo publicado en la página electrónica de la Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica. Recuperada en <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/hcostarica/materiales/estrategiadeliberalizacion1980-2000.htm>, el 15 octubre de 2007. Pp. 2 y 3.
- 28 Durante toda la administración Figueres (1970-1974) y gran parte de la administración Oduber (1974-1978) no se brindó apoyo a la oposición a Somoza, en los años finales de la década la frontera norte se transforma en un componente fundamental dentro del conflicto nicaragüense. Es así como, tenuemente durante los años finales del gobierno de Oduber y abiertamente durante la administración Carazo (1978-1982) se brinda apoyo logístico al ala social demócrata del FSLN. Muñoz Guillén, Mercedes, *La democracia costarricense frente a la Guerra Fría*, San José, Cuadernos digitales, N° 11, Escuela de Historia, Universidad de Costa Rica, 2011, en dirección electrónica: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/cuadernos/c11-his.htm>. Revisado 22 de octubre de 2011.
- 29 Molina Jiménez, Iván y Palmer, Steven, *Historia de Costa Rica*, San José, Costa Rica, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2007, p. 148.
- 30 Rovira, p. 60-61.
- 31 Rovira, p. 71.
- 32 Sobre la política exterior estadounidense de este periodo ver Fischer, Beth, *Toeing the Hardline? The Reagan Administration and the Ending of the Cold War*. En *Political Science Quarterly*, Vol. 112, No. 3. (Autumn, 1997), pp. 477-496. Recuperado en la dirección electrónica: <http://links.jstor.org/sici?sici=0032-3195%28199723%29112%3A3%3C477%3ATTHTRA%3E2.0.CO%3B2-O>. 18 de setiembre de 2007. Una visión más crítica puede encontrarse en Lefebvre, Walter, *The Reagan Administration and Central American Revolutions*. En *Political Science Quarterly*, Vol. 99, No. 1. (Spring, 1984), pp. 1-25. Recuperado en la dirección electrónica: <http://links.jstor.org/sici?sici=0032-3195%28198421%2999%3A1%3C1%3ATRAARI%3E2.0.CO%3B2-Q>. 1° de setiembre de 2007.
- 33 Solís Rivera, Luis Guillermo, *¿Súbditos o aliados? La política exterior de los Estados Unidos y Centroamérica*, pp. 37-44
- 34 Rojas Aravena, *Costa Rica: política exterior y crisis centroamericana*, pp. 146-147.
- 35 La administración Monge estableció una diferencia conceptual entre “insurgentes” y “representantes políticos de los insurgentes”, según esta clasificación los primeros no podrían actuar en el territorio nacional, mientras que los segundos tenían un espacio político para sus

- actividades, sin que se definieran los límites de esas actividades. Ver Rojas Aravena, *Costa Rica: política exterior...*, p. 105.
- 36 Rojas Aravena, *Costa Rica: política exterior...*, p. 107.
- 37 Molina, *Historia de Costa Rica*, p. 151.
- 38 Sobre el conflicto dentro del Gobierno, aunque no dentro del resto de los sectores de la sociedad, ver González, Mary Lisbeth, *La aplicación del modelo burocrático de Allison en el proceso de toma de decisiones de la neutralidad costarricense*, en *Revista Relaciones Internacionales*, número 21. Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional, Heredia, 1987, pp.19-32.
- 39 Edelman, Marc, *Campesinos contra la globalización. Movimientos sociales rurales en Costa Rica*, San José, Costa Rica, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2005, p. 131.
- 40 Alvarenga Venuotolo, Patricia, *De vecinos a ciudadanos*, San José, Costa Rica, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2005, p. 220.
- 41 Alvarenga, *De vecinos a ciudadanos*, pp. 258-259.
- 42 Decreto N° 14592-PE, del 1° de junio de 1983.
- 43 Con este planteamiento no se pretende descartar la interpretación tradicional que se ha brindado a esta decisión de la política exterior. Según esta, la “Neutralidad” fue un mecanismo para sentar los límites de la colaboración costarricense a los Estados Unidos en conflicto, con lo que se pretendía evitar que el territorio costarricense se convirtiera en el frente sur de batalla en contra Nicaragua, lo que podría provocar graves daños al modelo de estabilidad política costarricense. Por el contrario, el objetivo consiste en vislumbrar un componente más de la política exterior, la cual se encuentra conformada por su relación con los propósitos internos que se pretenden producir con esta. Desde esta línea de pensamiento, el discurso de neutralidad iba dirigido a resolver los conflictos que se presentaban en los sectores populares y la elite política. Sobre esta ver Golcher, *Componentes de la política exterior de Costa Rica (1953-1998)*, en portal electrónico de la Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica. Recuperado el 19 de marzo de 2006.
- 44 El tema ha sido objeto de múltiples estudios, entre ellos cabe destacar Acuña Ortega, Víctor Hugo, *La invención de la diferencia costarricense (1810-1870)*, en *Revista de Historia*, N° 46, San José, Costa Rica, Editorial de la Universidad de Costa Rica, junio 2002, pp. 217-218. En esta materia deben citarse los estudios de Palmer, Steven, *Sociedad anónima y cultura oficial: inventando la nación en Costa Rica, 1848-1900*, en: Iván Molina y Steven Palmer, *Héroes al gusto y libros de moda: sociedad y cambio cultural en Costa Rica (1750-1900)*, San José, Costa Rica, Editorial Porvenir y Plumsock Mesoamerican Studies, 1992, pp. 169-205; *Hacia la “Auto-inmigración”. Nacionalismo oficial en Costa Rica 1870-1930*, en Arturo Taracena y Joel Piel (Editores), *Identidades nacionales y Estado moderno en Centroamérica*, San José, Costa Rica, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – FLACSO, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1995, pp. 75-85; Díaz Arias, David, *Construyendo un Estado Moderno: Política, estado e Identidad Nacional en Costa Rica, 1821-1914*, San José, Serie Cuadernos de Historia de las Instituciones de Costa Rica, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2005; *La Fiesta de la Independencia en Costa Rica, 1821-1921*, San José, Costa Rica, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2008.

- 45 Rojas Aravena, *Costa Rica: política exterior...*, P. 78-79.
- 46 En este sentido, Molina Jiménez, Iván, *Paz social e identidad nacional en Costa Rica durante los siglos XIX y XX. Una introducción al problema*. En Revista Istmo, N° 11, julio-diciembre de 2005. En dirección electrónica: <http://collaborations.denison.edu/istmo/n11/proyectos/paz.html>. Revisado 5 de marzo de 2008.
- 47 Al ser sometido el discurso en cuestión al programa Wordsmith 4.0, la palabra paz, con 22 apariciones, tuvo la mayor frecuencia, seguido por neutralidad, con 20.
- 48 Acuña Ortega, *La diferencia costarricense...*, p. 217
- 49 Molina Jiménez, Iván, *Costarricense por dicha*, San José, Costa Rica, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2002, p. 132.
- 50 Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República de Costa Rica, Memoria anual (1983-1984) presentada a la Asamblea Legislativa, San José, Costa Rica, 1984, p. 97.
- 51 Anuncio publicitario pagado por el Gobierno de la República. Publicado en periódico “La Prensa Libre”, del 16 de noviembre de 1983. P. 13.
- 52 En este trabajo no se analizarán a fondo estas disputas, por lo amplio de los alcances de esta temática, nos conformaremos con establecer el contenido de los discursos, sus causas y sus objetivos internos.
- 53 La Prensa Libre, *Monge proclamo la neutralidad*. Crónica publicada en “La Prensa Libre”, del 18 de noviembre de 1983, p.12
- 54 Ibid.
- 55 El discurso y la proclama pueden encontrarse en la Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República de Costa Rica, Memoria anual (1983-1984) presentada a la Asamblea Legislativa, San José, Costa Rica, 1984.
- 56 Ibid.
- 57 Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República de Costa Rica, Memoria anual (1984-1985) presentada a la Asamblea Legislativa, San José, Costa Rica, 1985, p. 126.
- 58 La Prensa Libre, *Repudio a la guerra y apoyo a la neutralidad en marcha*, 18 de mayo de 1984, p. 6.
- 59 Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República de Costa Rica, Memoria anual (1986-1987) presentada a la Asamblea Legislativa, San José, Costa Rica, 1987, pp. 91 y 92.
- 60 Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República de Costa Rica, Memoria anual (1987-1988) presentada a la Asamblea Legislativa, San José, Costa Rica, 1989, p. 40.
- 61 Sobre la transición de estos grupos ver Vargas Solís, *Estrategia de liberalización económica (1980-2000)*, p. 14.

- 62 Guier Esquivel, Jorge Enrique, *¿Qué le pasa al presidente Arias?* En Panorama. Compilación de comentarios radiodifundidos durante el año 1987. San José, Costa Rica, Ediciones CECOR, 1987. P. 125
- 63 Documental 100 años de Democracia en Costa Rica, producido con motivo de la Celebración del Centenario del 7 de noviembre de 1889. Transcripción realizada en el programa Transana 2.12.
- 64 Documental 100 años de Democracia en Costa Rica, producido con motivo de la Celebración del Centenario del 7 de noviembre de 1889. Transcripción realizada en el programa Transana 2.12.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes primarias

Discursos y documentos oficiales:

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República de Costa Rica, Memoria anual (1983-1984) presentada a la Asamblea Legislativa, San José, Costa Rica, 1984.

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República de Costa Rica, Memoria anual (1984-1985) presentada a la Asamblea Legislativa, San José, Costa Rica, 1985.

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República de Costa Rica, Memoria anual (1985-1986) presentada a la Asamblea Legislativa, San José, Costa Rica, 1986.

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República de Costa Rica, Memoria anual (1986-1987) presentada a la Asamblea Legislativa, San José, Costa Rica, 1987.

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República de Costa Rica, Memoria anual (1987-1988) presentada a la Asamblea Legislativa, San José, Costa Rica, 1989.

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República de Costa Rica, Memoria anual (1988-1989) presentada a la Asamblea Legislativa, San José, Costa Rica, 1990.

Decreto N° 14592-PE, del 1° de junio de 1983.

Material periodístico:

La Prensa Libre, Monge proclamó la neutralidad, del 18 de noviembre de 1983, p.2

La Prensa Libre, Repudio a la guerra y apoyo a la neutralidad en marcha, del 18 de mayo de 1984, p. 6

Material audiovisual:

Documental: “Costa Rica, 100 años de democracia en medio de la dictadura”, 1989.

Fuentes secundarias

Acuña Ortega, Víctor Hugo, La invención de la diferencia costarricense (1810-1870), en Revista de Historia, N° 46, San José, Costa Rica, Editorial de la Universidad de Costa Rica, junio 2002, pp. 217-218.

Aguilera Peralta, Gabriel, La concertación como dimensión paralela en el conflicto centroamericano, Heredia, Costa Rica. En revista Relaciones Internacionales, número 27. Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional. 1990.

Alvarenga Venuotolo, Patricia, De vecinos a ciudadanos, San José, Costa Rica, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2005, p. 220.

Antillón Salazar, Alvar, Contadora ¿simples buenos oficios o formal mediación? (Pacificación en la crisis centroamericana), Heredia, Universidad Nacional, Escuela de Relaciones Internacionales, 1997.

Díaz Arias, David, Construyendo un Estado Moderno: Política, estado e Identidad Nacional en Costa Rica, 1821-1914, San José, Serie Cuadernos de Historia de las Instituciones de Costa Rica, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2005.

Díaz Arias, David, La Fiesta de la Independencia en Costa Rica, 1821-1921, San José, Costa Rica, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2008.

Edelman, Marc, Campesinos contra la globalización. Movimientos sociales rurales en Costa Rica, San José, Costa Rica, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2005, p. 131.

Fischer, Beth, Toeing the Hardline? The Reagan Administration and the Ending of the Cold War. En Political Science Quarterly, Vol. 112, No. 3. (Autumn, 1997), pp. 477-496. Recuperado en la dirección electrónica: <http://links.jstor.org/sici?sici=0032-3195%28199723%29112%3A3%3C477%3ATTHTRA%3E2.0.CO%3B2-O>. 18 de setiembre de 2007.

Frohmann, Alicia, De Contadora al Grupo de los Ocho: el reaprendizaje de la concertación. Heredia, Costa Rica. En revista Relaciones Internacionales, número 31. Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional. 1990. Pp. 7-36.

Golcher Barguil, Ericka, Puntos fundamentales de la política exterior de Costa Rica (1953-1998), en portal electrónico de la Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica. En dirección electrónica: http://www.hcostarica.fcs.ucr.ac.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=82:politica-costarricense&catid=12:benefactor&Itemid=2. Recuperado el 19 de marzo de 2006. (sin numeración de página).

González, Mary Lisbeth, La aplicación del modelo burocrático de Allison en el proceso de toma de decisiones de la neutralidad costarricense, en Revista Relaciones Internacionales, número 21. Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional, Heredia, 1987, pp.19-32.

Janitschek, Hans, Óscar Arias: en busca de la paz. México D.F., México. Editorial Diana, 1989.

- Lefebre, Walter, *The Reagan Administration and Central American Revolutions*. En *Political Science Quarterly*, Vol. 99, No. 1. (Spring, 1984), pp. 1-25. Recuperado en la dirección electrónica: <http://links.jstor.org/sici?sici=0032-3195%28198421%2999%3A1%3C1%3ATRAARI%3E2.0.CO%3B2-Q>. 1° de setiembre de 2007
- Molina Jiménez, Iván y Palmer, Steven, *Historia de Costa Rica*, San José, Costa Rica, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2007, p. 148.
- Molina Jiménez, Iván, *Costarricense por dicha*, San José, Costa Rica, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2002, p. 132.
- Molina Jiménez, Iván, Paz social e identidad nacional en Costa Rica durante los siglos XIX y XX. Una introducción al problema. En *Revista Istmo*, N° 11, julio-diciembre de 2005. En dirección electrónica: <http://collaborations.denison.edu/istmo/n11/proyectos/paz.html>. Revisado 5 de marzo de 2008.
- Muñoz Guillén, Mercedes, *La democracia costarricense frente a la Guerra Fría*, San José, Cuadernos digitales, N° 11, Escuela de Historia, Universidad de Costa Rica, 2011, en dirección electrónica: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/cuadernos/c11-his.htm>. Revisado 22 de octubre de 2011.
- Ordóñez, Jaime y Gamboa, Nuria, *Centroamérica: diez años después*. En compilación: *Esquipulas, diez años después. ¿Hacia dónde va Centroamérica?*, San José, Costa Rica. Educa, 1997. Pp.1-30.
- Palmer, Steven, *Hacia la "Auto-inmigración". Nacionalismo oficial en Costa Rica 1870-1930*, en Arturo Taracena y Joel Piel (Editores), *Identidades nacionales y Estado moderno en Centroamérica*, San José, Costa Rica, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – FLACSO, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1995, pp. 75-85.
- Palmer, Steven, *Sociedad anónima y cultura oficial: inventando la nación en Costa Rica, 1848-1900*, en Iván Molina y Steven Palmer, *Héroes al gusto y libros de moda: sociedad y cambio cultural en Costa Rica (1750-1900)*, an José, Costa Rica, Editorial Porvenir y Plumsock Mesoamerican Studies, 1992, pp. 169-205;
- Rojas Aravena y Eguizabal Mendoza, Cristina, *Política exterior, negociacion y procesos de decision en Centroamerica: elementos para una aproximación*, Santiago, Chile, en *Revista Estudios internacionales: revista del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile*. Vol. 22 no. 88, 1989. Pp. 489-514.
- Rojas Aravena, Francisco, *Costa Rica: política exterior y crisis centroamericana*. Heredia, Universidad Nacional, Escuela de Relaciones Internacionales, 1990.
- Rojas Aravena, Francisco, *Esquipulas II: un caso exitoso de negociación y cooperación para la paz*, San José, Costa Rica, Centro para la Paz y la Reconciliación, 1992.
- Rojas Aravena, Francisco, *Política Exteriorde la administración Arias Sánchez 1986-1990*. Universidad Nacional, Escuela de Relaciones Internacionales. Heredia, Costa Rica 1992.
- Rovira Más, Jorge, *Costa Rica en los años 80*, San José, Editorial Porvenir, 1987.
- Sojo Obando, Carlos, *¿Qué política exterior? Costa Rica ante la crisis centroamericana: análisis comparado de las administraciones Arias y Calderón*. Heredia, Costa Rica. En revista

- Relaciones Internacionales, número 37. Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional. 1991. Pp. 9-20.
- Sojo Obando, Carlos, Costa Rica: política exterior y sandinismo. San José, Costa Rica, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 1991.
- Solís Rivera, Luis Guillermo, ¿Súbditos o aliados? La política exterior de los Estados Unidos y Centroamérica. San José, Costa Rica, Editorial Porvenir. 1987.
- Solís Rivera, Luis Guillermo, ¿Súbditos o aliados? La política exterior de los Estados Unidos y Centroamérica. San José, Costa Rica, Editorial Porvenir. 1987.
- Soto Acosta, Willy, Negociación y liderazgo: Esquipulas II, Valparaíso, Chile, en Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, v. 51-52. 1998, P.
- Tinoco Fonseca, Víctor Hugo, Conflicto y paz: el proceso negociador centroamericano, México, Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales, 1989.
- Torres Rivas, Edelberto, ¿Quién destapó la caja de Pandora?. En: La crisis centroamericana, San José, Costa Rica, Educa, 1984. Pp. 23-51.
- Torres Rivas, Edelberto, La piel de Centroamérica. San José, Costa Rica, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2007, Pp. 139-163.
- Vargas Solís, Luis Paulino, Estrategia de liberalización económica (1980-2000), San José, Costa Rica, 1992. Artículo publicado en la página electrónica de la Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica. Recuperada en <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/hcostarica/materiales/estrategiadeliberalizacion1980-2000.htm>, el 15 octubre de 2007. Pp. 2 y 3.

ACERCA DEL AUTOR

Carlos Humberto Cascante Segura: Licenciado en Derecho por la Universidad de Costa Rica Máster en Diplomacia por la Universidad de Costa Rica. Estudiante del Programa Centroamericano en Historia de la Universidad de Costa Rica. Profesor de la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional. Profesor del Programa de Maestría en Diplomacia de la Universidad de Costa Rica.